

HARGOBIND SINGH KHALSA

SOBRE PALABRAS Y EL PASADO

Yo también trato con palabras, pero ahora soy un duro crítico de ellas. Veo que las utilizamos no para descubrir la verdad sino para ocultarla. Nuestras palabras no son verdaderas porque no representan quienes somos o lo que hemos encontrado a lo largo de los años. Seguimos repitiéndolas como loros con la esperanza de impresionar. Decimos: “Estamos en contra de los dogmas”, pero inculcamos miedo y utilizamos el reproche como nuestra arma más confiable. Dado que no sabemos quiénes somos en realidad, estamos sólo jugando el juego. No somos personas libres, porque no hemos abrazado la libertad de espíritu como nuestro más preciado regalo. No sé qué hacemos cuando meditamos. ¿A quién vemos?, ¿qué soñamos? No puede ser que me vea a mi mismo, todavía con todos mis anhelos de juventud, igual que tú. ¿A dónde se ha ido la compasión? ¿Somos tan intolerantes y rápidos en condenar? ¿No es mi alma como un niño que anhela ser mecido en los brazos de su madre y sentir la santidad de ellos? ¿No busco también sentirme protegido dentro del espacio de mis pensamientos y deseos? ¿No quiero también beber ese néctar, como hice un día, y que mi alma reciba su alimento? Entonces ¿Por qué criticamos y nos formamos opiniones de los demás? Debe ser que no vemos quién es el que habla en lo más profundo de nosotros, o que aún no hemos

encontrado esa voz. Entonces pienso para mi mismo, “¿Qué pena!”

Como dice el Tao, “...Saber y sin embargo pensar que no sabemos es el mayor logro; no saber y pensar que sabemos es una enfermedad.” Debe ser que todavía no hemos encontrado nada en toda nuestra búsqueda, ni en todo lo que hemos profesado. No hemos llegado a la encrucijada entre nuestra inteligencia y nuestra ignorancia. Creemos que nuestra inteligencia lo es todo, pero no nos damos cuenta que sólo nos ha hecho más ignorantes. Por cada camino que antes hemos tomado en la vida, hemos llegado al mismo sitio, llenos de decepción, miedos y perplejidad. Sentimos rabia de no haber sido capaces de viajar a un lugar distinto, de haber experimentado algo nuevo y elevador. Intentamos con toda nuestra fuerza mantener el fuego de nuestra inspiración ardiendo con “viejos” pensamientos y formas. Me pregunto a mi mismo: “¿Qué has encontrado de nuevo en la vida? ¿Por qué continúas escogiendo el mismo camino?” Ese que sigue llevándote al mismo sitio.

¿Es mi pasado parte de mi ahora, o fue que en su momento le entregué mi ser por voluntad propia? ¿Qué me hace pensar que, como una amante obsesiva, no tratará de

controlarme en el futuro? Debo ser amable con ella porque está lastimada. Pero es ella la que está lastimada, no yo. Se debe haber sentido tan difamada, tan desatendida. Yo no estaba presente y no me concentraba en lo que era importante, en lo que necesitaba hacer. Como si fueran pájaros en alza bien arriba en el cielo, no pude traer ni uno de mis pensamientos cerca de mí para sentir qué era lo que iba a hacer. Así que ella se hizo cargo diciendo, “Seré el pozo del que volverás a beber.”

Déjame estar a la altura de las circunstancias y decir en voz alta: “No volveré a hacerte daño “mi pasado”, ya que eres todo lo que era y soy.” Te perdonaré, porque tu sólo hacías lo que se te pedía. Te aceptaré, pero buscaré nuevos caminos para viajar y tratar de ver las cosas de manera diferente a cómo lo hice una vez, para que mañana puedas recordarme más amablemente. Me abriré a cada nuevo pensamiento que pueda enseñarme algo sobre mi mismo. Ya no me preocuparé por limitarme a mi mismo. Quiero volar y ser libre. Entonces ¿Por qué debo gastar mi tiempo condenando tu libertad? Eso sería estar, una vez más, condenando mi pasado y mi futuro. Además, he decidido no hacerte daño a ti, que eres mi ser, y no hacerte daño a ti, que eres mi otro ser.

Dejemos atrás las amenazas de miedo porque sólo quiero vivir en paz. He probado el miedo ya muchas veces anteriormente y sé de su gusto amargo. Te prometo que de

ahora en adelante, encontrarás sólo consuelo en mis palabras y su significado. Las escogeré con cuidado para que aparezcan ante ti como el alba de cada nuevo día, ofreciendo esperanza y renacimiento. Te ayudaré a volverte libre también. Porque sé que estaré dando lo que es noble y vivo dentro de mi, no lo que es impío y moribundo. Estaré enriqueciendo mi ser porque tengo la sensación de que la Madre Naturaleza es sabia. Tomaré sorbos continuos de tu néctar y, poco a poco, me cambiará. Muy pronto no existirá división entre pasado, presente y futuro.